

Redes de maestros y la educación popular en la sociedad de la información, el conocimiento y el aprendizaje¹

Autor Principal:

Daniel A. Velasquez-Mantilla, Doctorando en Investigación Transdisciplinar en Educación de la Universidad de Valladolid, Máster en Intervención Social en las Sociedades de la Información y del Conocimiento de la Universidad Internacional de la Rioja y Sociólogo de la Universidad Cooperativa de Colombia. Es docente del programa de psicología en UNIMINUTO sede Virtual y a Distancia y catedrático en la Universidad Libre Facultad de Derecho. Es Director del grupo de investigación Psicología, Sociedad y Desarrollo Comunitario y miembro de la Red Chisua.: Pensamientos, Gentes y Relatos. Email: danielvelasquezm84@gmail.com Twitter: @danielvm84

Co-autora:

Hilda Alejandra Hernández-Pacheco, Licenciada Básica con Énfasis en Ciencias Sociales egresada de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Magister en Comunicación - Educación de la Línea Comunicación, Cultura Política y Educación. Docente profesional en la media, media vocacional y universitaria. Directora de la Corporación Amaru, Miembro de la Red Chisua: Pensamientos, Gentes y Relatos. Email: antahernandez6@gmail.com

¹ El presente documento es una reflexión ampliada de la exposición presentada en el marco del VIII Encuentro iberoamericano de colectivos y redes de maestros que hacen investigación e innovación desde su escuela y comunidad

Resumen:

Pensar los entornos educativos como escenarios que favorecen la transformación social, política, cultural y económica de las relaciones de explotación que reproduce el modelo dominante, es una praxis desarrollada por el movimiento pedagógico latinoamericano desde hace ya varias décadas; sin embargo, este tránsito por configurar un escenario distinto a los propósitos de la educación bancaria y neoliberal deben contemplar los nuevos relacionamientos que emergen en los contextos educativos propios de la era de la información y el conocimiento.

Este ejercicio pondrá en dialogo las intenciones de la educación popular en la dimensión tecno-comunicativa e informacional, cómo estas rompen con las barreras de la institucionalidad hegemónica, aportando nuevas comprensiones para el entendimiento de la educación. Busca aportar canales de entendimiento que permitan comprender los distintos cuestionamientos que surgen en una contemporaneidad inserta en las mediaciones propuestas por los avances tecnológicos e informacionales.

Palabras claves:

Educación popular, educación virtual, Era información y del conocimiento, diálogo de saberes.

Introducción:

Un breve recorrido en los escenarios educativos...

La institución educativa ha construido desde sus orígenes, un modelo de relaciones que trascienden la dimensión tiempo/espacial, estas corresponden al proceso de enseñanza/ aprendizaje instituido. Es decir, las relaciones van más allá del aula y se transfieren a través de un proceso pedagógico. Estas son dinámicas, se establecen a través de las posturas que se toman en el proceso educativo, influenciado por las políticas construidas en el lugar de referencia en donde se desenvuelven. Así las cosas, cada relación es particular y responde a los diálogos culturales que se producen en las dimensiones de especialidad/espacialidad construida en los territorios.

En el mundo históricamente se han construido múltiples visiones respecto a las relaciones que se producen en la escuela, se puede decir, es un punto de reflexión común en la investigación educativa. Así mismo, responden a las demandas de la modernidad y las diversas fuentes de producción del saber que se instauran con la caída del viejo régimen feudal. En el siglo XVI, inicia un proceso de ruptura con los sistemas de pensamiento teocéntricos, responden esencialmente a la pérdida de legitimidad de los mitos fundacionales dualistas contruidos por el pensamiento occidental: el cielo y la tierra, Dios y el diablo, lo bueno y lo malo, entre otros (Velasquez-Mantilla, 2018). Estas condiciones fueron favorables para instituir al ser humano como agente cognoscente, con el cual se establecieron nuevos diseños para la producción del saber.

La escuela es un constructo elaborado principalmente por occidente, se fundamenta, entre otras, en la capacidad de ver al hombre como sujeto productor del saber, si bien existen antecedentes en los tiempos del imperio griego y romano en donde se pueden ver los primeros escenarios de formación similares a la escuela que conocemos hoy en día, es a partir del siglo XVI en donde se inicia un camino que lo lleva a convertirse en el sistema principal de transmisión de los saberes producidos por la humanidad.

Se hace hincapié en considerar que la estructura educativa tradicional contruida bajo estos parámetros reproduce patrones que favorecen la dominación a partir de un método de enseñanza aprendizaje unidireccional que configura un sujeto adaptable, normalizado y reproductor de modelos normativos establecidos por la hegemonía imperante; ejercicio que responde a las relaciones sociales, culturales, económicas y políticas dominantes.

Los modelos educativos bancarizados y neoliberales hacen parte de lo expuesto anteriormente, compartiendo el rasgo característico de la educación tradicional en la configuración ideológica que emerge con el Estado moderno. Esta apuesta por lo educativo a pesar de hacer ruptura con el viejo régimen feudal mantuvo prácticas educativas propias de la propuesta formativa de la edad media. Una relación de reproducción de la dominación mediada por un actor, “el maestro”, sujeto poseedor del conocimiento que constriñe las posibilidades de un segundo actor, “el alumno”, bajo la falsa paradoja entre “el saber y no saber” (Velasquez-Mantilla & Hernandez-Pacheco, 2017).

En Latinoamérica el método lancasteriano en el siglo XIX, encarna la tesis expuesta anteriormente y refleja el direccionamiento educativo que históricamente ha dominado. Sin embargo, en este contexto emergieron resistencias pedagógicas al modelo imperante, impulsadas principalmente por los maestros que acompañaron la primera independencia impulsada por la campaña libertadora Bolivariana.

Se destaca la labor y pensamiento del maestro Simón Rodríguez, mediado por unos contextos en donde era inimaginable pensar el reconocimiento a la subjetividad, la flexibilidad y la alteridad en el escenario social;

(...) conocía de las ideas de los pedagogos europeos y de su potencial libertario. Bien miradas, sus ideas son las de un pensador liberal que pudiendo ver la in/conclusión de la epopeya libertadora, creía encontrar en la educación la gran oportunidad para consolidarla. (Escobar, 2013, p. 137).

Su práctica pedagógica se distancia y elabora una discusión frente a los métodos lancasterianos, proponiendo una visión de avanzada para la época, que favorecieron la materialización de un matrimonio propio de la edad moderna, la relación existente entre educación y los cambios del sistema político, económico, cultural y social; escenario que se mantiene vigente hasta nuestros días, tal como lo menciona Mejía (2011): "(...) se reconoce que lo educativo y lo pedagógico no cambian por sí solos la sociedad, pero si no cambia la educación, no cambiará la sociedad ni se construirán proyectos emancipatorios." (p.141).

Así lo manifestaba Simón Rodríguez al considerar que para poder configurar la república era necesario modificar la educación por un nuevo horizonte que no formara ciudadanos dóciles. Esta mirada independentista rescataba las visiones de los sujetos anulados del panorama histórico para el momento, dejando como legado una relación entre educación y república la cual se expresa en tres ejes: "(...) su concepción de las sociedades americanas como originales; (...) la noción de interdependencia como principio de la vida social y virtud política y republicana; (...) la escuela como estrategia para insuflar la vida política a las nacientes repúblicas americanas." (Ortega, 2011, p. 35).

Esta discusión ha sido una constante de los escenarios sociales, un lugar para ello se puede encontrar en las propuestas educativas ligadas a las teorías críticas quienes han tomado como referente los postulados del marxismo desarrollados en la segunda mitad del siglo XIX y los inicios del siglo XX.

Varios exponentes de distintos lugares del mundo abrieron caminos para ampliar los campos comprensivos que permitieran desarrollar un modelo de educación enfocado al entendimiento del otro y de lo otro. Se resalta los análisis enfocados en buscar la comprensión de esta tesis ampliamente estudiada por diferentes perspectivas críticas de la educación y las ciencias sociales; en donde se puede destacar la escuela latinoamericana fundamentada por Paulo Freire, la perspectiva crítica de la escuela norteamericana con Henry Giroux y Michael Apple; del mismo modo la línea crítica de la escuela francesa con Louis Althusser, Christian Baudelot, Roger Establet, Pierre Bourdieu y Jean-Claude Passeron. Quienes favorecieron la comprensión de las relaciones y sus efectos en la vida contemporánea enfocando sus análisis en:

(...) el papel de la ideología por sobre la reproducción material, su adecuación a las necesidades de la producción y su función de legitimación de las

desigualdades sociales y culturales a través de varios mecanismos, la distribución desigual del conocimiento escolar, la instauración de una cultura como válida, la réplica de la división del trabajo y de las relaciones jerárquicas y la creación de circuitos de escolarización para las diferentes clases sociales. (Michi, 2011, p. 13).

Este camino transitado por los diferentes pedagogos críticos a lo largo y ancho de los escenarios educativos permite ampliar los campos comprensivos de la sociedad, acunando la relación existente entre cambio social y educación; así mismo, logran caracterizar los efectos negativos que tiene para la consolidación del proyecto de modernidad la reproducción de patrones de dominación transferidos desde el oscurantismo.

Desde allí es preciso considerar que la educación popular es un lugar que permite comprender estos campos y ampliar las visiones desde un escenario práctico, el cual se considera puede romper con esa relación dominante del saber.

Educación Popular:

Un viraje de sentido y consentido crítico

Cuando se habla de educación popular se pone de manifiesto intencionalidades concretas como la necesidad de establecer escenarios educativos contruidos colectivamente contextualizados en la realidad de los sujetos participantes. Esto implica que el ejercicio educativo proponga prácticas donde se realicen acciones que rompan con las estructuras clásicas de dominación moderna todavía imperantes en la educación del país y el continente latinoamericano.

Con lo anterior no se pretende caer en generalizaciones que conlleven a pensar un lugar distinto a la modernidad, lo que se busca es manifestar que la modernidad no puede ser posible mientras mantenga un lugar de dialogo con el falso dilema entre “el saber y no saber” propios de la escolástica medieval y las relaciones de explotación del capitalismo.

La educación popular busca desarrollar procesos de concientización que se vivencian por el sujeto desde el análisis de su contexto, proponiendo de manera colaborativa un dialogo comprensivo entre la relación educando – educador; lugar que solo puede manifestarse en la medida que existan reconocimientos mutuos de conceptos como la alteridad, el disenso y el consenso, enmarcado en el dialogo de saberes.

Es importante resaltar que en la educación popular se permite la creatividad colectiva a partir del encuentro del otro y con lo otro, se distancia de establecer un método cerrado, sus apuestas están centradas en lograr potenciar canales de comunicación colaborativa que permitan entender los contextos en donde se desenvuelven.

La educación popular, (...) no tiene un camino metodológico único, ya que se va ampliando y ganando en especificidad, (...) retoma lo que existe y lo

recrea, en coherencia con la especificidad de las resistencias y la búsqueda de alternativas para los actores implicados, haciendo real la producción del saber y del conocimiento. (Mejía, 2013, p. 6)

Este ejercicio favorece la inmersión del escenario educativo en un lugar distinto para el saber, es un espacio en donde todos los procesos que tienden a la construcción de realidades axiomáticas y objetivadoras se trasgreden, favoreciendo así la emergencia de la duda como motor que potencia la ideación de un nuevo lugar para el entendimiento.

La “idea” en los contextos de educación popular no es capaz de hablar por ella misma, por tanto la “acción” como canal extensivo de los saberes es reconocida en las prácticas disruptivas que propone la educación popular; la paradoja entre “el saber y no saber” se disuelve y emerge una nueva imagen de lo educativo, la relación entre teoría y práctica. Este ejercicio por si solo aún no resuelve el dilema educativo dominante, la relación existente entre teoría y práctica es una reflexión que se promueve desde los inicios de las ideas de modernidad, pero aún pueden mantener oculto el falso dilema aparentemente superado, en cuanto que, la práctica puede convertirse en un lugar que favorezca la dominación del otro.

La educación popular es la síntesis del encuentro con esta relación que reconoce un dialogo comprensivo entre la teoría y la práctica, mediado por la emergencia de un lugar para el “utópico viable” que hablaba Freire, el cambio social. Promovido por aquellos hombres y mujeres que padecen la explotación y anhelan un cambio en sus condiciones de vida. “La vida diaria del educador y el estudiante deben tomar una dinámica de análisis y comprensión del mundo, que les lleve a asumir una mirada dialéctica que provoque transformaciones en los entornos emergentes.”(Hernández & Torres, 2015, p. 65).

La relación educando- educador se moviliza a partir de tres aspectos fundamentales. El primero rompe con la postura unidireccional propuesta desde la escuela tradicional hallando un escenario en el que se reconoce y reconoce al otro como par; el segundo, la disolución del “saber y no saber”, encontrando el conocimiento como una realidad construida socialmente, que propicia la concientización a partir del entendimiento del otro y de lo otro. Por último, ser sujeto de acción en y para su realidad, capaz de leer su entorno social y de empoderarse frente sus dinámicas de vida, tomando distancia de las condiciones explotadoras y dominantes que padece en su entorno social, cultural, político y económico aportando así a la relación educación – entorno que se plantea, donde los sujetos emergentes en la dinámica educativa se enriquecen desde la praxis.

En la educación popular los roles tradicionales son cambiados por categorías más amplias en donde coexisten varios actores los cuales conscientemente trabajan bajo la categoría de educador popular. ¿Quién es el educador popular, cuando la relación entre maestro y alumno desaparece? Es un cuestionamiento que los docentes que trabajan en contextos de educación tradicional han tratado de dirimir ante la construcción de una apuesta que trabaje bajo los horizontes y perspectivas que establece la educación popular.

El educador popular es sujeto de conocimiento, su rol tradicional desaparece, se asume como parte del proceso educativo sin interés de dominar con sus

planteamientos y posibilidades formativas. El educador popular es quien emprende un lugar de reflexión que posibilita comunitariamente los cambios que se consideran son deseables para mejorar las condiciones de vida de quienes están involucrados en el proceso educativo. Conoce y está inmerso en la realidad social de determinado colectivo, es capaz de reconocer las distintas posibilidades que tienen los actores participantes en el proceso para potenciar los cambios sociales. El educador popular forma educadores populares, los participantes de la experiencia educativa son capaces de extender las habilidades colectivas ganadas a otro grupo en donde él como sujeto emprende la tarea educadora.

Todo educando, todo educador se descubre como ser curioso, como buscador, indagador inconcluso, capaz sin embargo de captar y transmitir el sentido de la realidad. Es el propio proceso de inteligibilidad de la realidad que la comunicación de lo que fue inteligido se vuelve posible. (Freire, 2004, p. 25)

En síntesis la educación popular es un camino que permite la comprensión de las realidades sociales construidas socialmente en el espacio educativo. Se busca transformar las distintas relaciones de explotación y dominación que los campos social y educativo mantienen respecto a las personas excluidas. El escenario de enseñanza aprendizaje puede desenvolverse en entornos institucionales siempre y cuando las relaciones de dominación y exclusión sean superadas en el proceso educativo. Las nuevas realidades emergentes en la era de la información y la comunicación favorecen la concreción de un modelo de educación popular que supere las relación entre lo local y lo global, es el escenario propicio para la democratización del saber, el reconocimiento de las experiencias propias y la ideación de un campo educativo que hace ruptura con las dimensiones temporo-espaciales de la educación institucional.

Educación popular virtual:

La democratización del saber en la era de la información y del conocimiento.

Cuando se hace referencia a la propuesta de educación popular virtual, se parte del análisis que distintos investigadores sociales han realizado sobre el impacto de las nuevas mediaciones propuestas por la era de la información y del conocimiento, que en los contextos educativos plantea dos retos principales; el primero, hace referencia a la necesidad de comprender como las tecno-mediaciones contemporáneas insertas en los procesos educativos, transforman el modo de comprender el mundo, brotando desde su interior una nueva forma de manifestación cultural que determina estos procesos; el segundo, como pueden los escenarios de educación popular a partir de estas medicaciones des-localizar los aprendizajes construidos y proponer un dialogo más allá de sus fronteras que permitan enriquecer su praxis.

La era de la información y del conocimiento amplía la capacidad trasformadora de cada experiencia educativa, permite localizar pares, emprender diálogos, encontrar similitudes y divergencias; posibilita la construcción colectiva, donde las iniciativas locales descubren en lo global un soporte para fortalecer su experiencia. Es un escenario que permite la ideación de lo común, soportada en espacios de socialización y reproducción de la información de manera democrática, autónoma y

libre. Es importante mencionar que estas relaciones se gestan por los propios intereses de los participantes y ha generado como invita a pensarlo Castells (2014)

(...) un nuevo paisaje de cambio social y político, a través de un proceso de desintermediación de los controles gubernamentales y corporativos sobre las comunicaciones. Este es el poder de la red, por el que los actores sociales construyen sus propias redes según sus propios proyectos, valores e intereses. (p. 144)

La experiencia de articulación en Colombia con la Red Chisua: Pensamientos, Gentes y Relatos, ha permitido desde distintos canales tecno-comunicativos favorecer el encuentro de las prácticas educativas de los participantes, enriqueciendo las apuestas individuales y colectivas. Es un espacio que usa diversas estrategias para facilitar el diálogo de saberes en la dimensión tiempo-espacial propuesta por la era de la información y del conocimiento. Supera la relación que propone las instituciones educativas gremiales y gubernamentales, es un escenario de encuentro libre que alimenta las propuestas y propone lugares comunes para el encuentro del otro y con lo otro.

Caminante no hay camino...

La red es un escenario de participación que fomenta el encuentro y el dialogo de saberes, se propone la permanente actualización del saber a partir del reconocimiento de las experiencias formativas del otro. Participar al interior de la red exige en cada uno de sus miembros una actitud reflexiva que amplía los campos de indagación posibles y permite dinamizar las experiencias. El debate emerge ante el encuentro, lo que posibilita transformar el quehacer y nutrir los ejercicios formativos planteados.

Es importante resaltar que cada experiencia y sujeto ha establecido una relación con la praxis educativa, mediada por un contexto que le permite plantear puntos de referencia. Trabajar en red habilita los canales que permiten establecer el dialogo de saberes, a partir de la sinergia que produce la conversación emergen nuevas prácticas para la experiencia y la naciente colectividad.

La reflexión conjunta conlleva a pensarse cuáles son los mecanismos de comunicación más adecuados a implementar para potenciar los diálogos de saberes, teniendo en cuenta que las realidades del maestro y educador popular están mediadas por una relación de explotación que limita las posibilidades para el encuentro. Debe pensarse un sendero que permita transformar el “sí mismo”, que por esencia tienen las experiencias, a un “sí colectivo”, que propone un dialogo colaborativo y comprensivo bajo el horizonte del cambio social.

Los educadores que se encuentran inmersos en el modelo institucional que se quiere promover desde una perspectiva bancaria y neoliberal, logran desde el encuentro en red transformar su praxis y modificar las relaciones tradicionales que se nutren con las expectativas y experiencias de otros saberes. Es un educador que en la “institucionalidad” logra instituir otras prácticas orientadas al cambio social. Cabe resaltar que este ejercicio no emerge con el advenimiento de las dinámicas de

la red, sin embargo, se considera que los alcances de las intencionalidades mencionadas se amplían.

Al interior de la red se considera que las tecno-mediaciones que se proponen desde la era de la información y del conocimiento, favorecen el encuentro y permiten desde distintos espacios locales compartir sus saberes, estableciendo un dialogo colectivo a partir del reconocimiento del otro.

Las redes en calve de diálogos de saberes aportan a la consolidación de la perspectiva de un movimiento educativo latinoamericano, soportado en las tesis de la educación popular propuestas por Freire y alimentada por distintos educadores que han hecho de este lugar un escenario de cambio para las realidades complejas que vive la región.

Se habla de educación popular virtual, como aquel espacio educativo que permite encontrar y potencializar los alcances de la propuesta de educación popular a partir de las posibilidades de encuentro que pueden dinamizarse con las tecno-mediaciones que ofrece la era de la información y el conocimiento.

(...) es preciso enunciar que si bien la educación tecno mediada no se encuentra explicita en los principios educativos de la escuela popular e incluso se pudiera malversar desde propósitos bancarios como expresaría Freire, en la era actual

(...) se hace necesario su mediación para dar fundamento a la educación liberadora (...) (Velasquez-Mantilla et al., 2016, p. 10)

Es un escenario fundamental para el presente y futuro de la educación popular, desde donde se puede deslocalizar la práctica educativa y encontrar en el tiempo-espacio propuesto por la era de la información y del conocimiento un lugar para el enriquecimiento de los saberes. Se propone transitar por las rutas propuestas por Beck (1998), al reconocer la riqueza de lo local en los escenarios globales, bajo la postura semántica de "glocalización", diferenciada de los horizontes impuestos por la globalización hegemónica que ha querido implantar el mercado.

In-conclusión...

En esencia la era de la información y del conocimiento permite reconocer las diversas posibilidades que culturalmente hemos construido para reafirmar nuestra existencia como sujeto latinoamericano. Es un escenario que en el campo de lo gremial permite como educadores construir los horizontes de dignificación de clase que propone el utópico viable de la internacional. Así mismo, este escenario permite encontrar soluciones comunes a los problemas del sector educativo latinoamericano.

El panorama actual latinoamericano exige trabajar colaborativamente para desestructurar el modelo de educación bancario que se propone desde los organismos internacionales, la era de la información y del conocimiento facilita los canales de encuentro para que la educación popular desde su postura reflexiva promueva las discusiones y los escenarios para actuar sobre las necesidades reales.

Es importante reconocer que las tecno-mediaciones propias de la era de la información y del conocimiento han dimensionado una nueva realidad para el mundo, transformando las relaciones sociales, de producción y de reproducción cultural; este escenario exige de la articulación de las distintas propuestas investigativas que logre ampliar los campos comprensivos de un escenario inmediato desconocido, cargado de incertidumbres y de aparente desesperanza.

La realidad del maestro latinoamericano propone una postura esperanzadora en la medida en que se logra articular la relación existente entre educación y cambio social. Sin embargo, se considera que estas expectativas de cambio solo pueden convertirse en realidad en la medida que las luchas logren articularse desde dos perspectivas, la del maestro en el escenario educativo y la del maestro "luchando" en el escenario político. Contextos que se deben dar en las dinámicas locales, dialogando permanentemente con el escenario global, el cual solo puede ser posible a partir del reconocimiento de las tecno-mediaciones que nos propone la era de la información y la comunicación.

Referencias

Beck, U. (1998). *Qué es la globalización?: falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Barcelona: Paidós.

Castells, M. (2014). El impacto de internet en la sociedad: una perspectiva global. *C@mbio*, 19. Recuperado de <http://teorias.site40.net/gallery/06%20impactodeinternet.pdf>

Escobar, L. (2013). Pedagogía y educación popular hoy. En *Entretejidos de la educación popular en Colombia* (pp. 131-154). Bogotá: Ed. Desde Abajo.

Freire, P. (2004). *El grito manso*. Siglo XXI. Recuperado de <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=ztRsytmcLfwC&oi=fnd&pg=PT9&dq=el+grito+manso+&ots=XB5FoQUUbr&sig=bnZI8onBANwpk4K7XTvZSgEE8VE>

Hernández, H., & Torres, M. (2015). *Familia y Escuela en la Configuración de la Subjetividad Política en la Infancia Desde Procesos Pedagógicos Potenciadores del Sentido Crítico*. Recuperado de <http://repository.udistrital.edu.co/handle/11349/2247>

Mejía, M. R. (2011). Los movimientos educativos y pedagógicos del siglo XXI. *Ciencia Política*, (11). Recuperado de <http://search.proquest.com/openview/1be4c47a9bbef96cdbafc4bc7ae2ba06/1?pq-origsite=gscholar>

Mejía, M. R. (2013). La educación popular: una construcción colectiva desde el sur y desde abajo. *Streck DR, Esteban MT, organizadores. Educação popular: lugar de construção social coletiva. Petrópolis: Vozes*, 369–98.

Michi, N. (2011). Educación de adultos, educación popular, escuelas, alternativas. Cinco décadas de encuentros y desencuentros. *Finnegan, F.(Comp.). Educación de Jóvenes y Adultos. Políticas, instituciones y prácticas. Buenos Aires: Editorial AIQUE.* Recuperado de http://www.academia.edu/download/40553761/Norma_Michi_Aique_final.pdf

Ortega, F. A. (2011). Tomen lo bueno, dejen lo malo: Simón Rodríguez y la educación popular. *Revista de estudios sociales*, (38), 30–46.

Velasquez-Mantilla, D. A. (2018). Una mirada al sistema mundo científico y sus derroteros en la investigación formativa del siglo XXI. En A. b. Ramírez, A. Castiblanco, & D. A. Velasquez-Mantilla (Eds.), *Maestra Escuela: La investigación y el maestro como intelectual de la pedagogía* (pp. 71-80). Bogotá, Colombia: Red Chisua.

Velasquez-Mantilla, D. A., & Hernandez-Pacheco, H. A. (2017). Educación Popular Virtual: Caminos transitados por la alfabeTICzación para adultos. En *Virtual Educa, Colombia-2017* (pp. 1-14). Colombia: Organización de los Estados Americanos.

Velasquez-Mantilla, D., Hernandez-Pacheco, H., Cardenas, K., Ramirez, E., Teheran, K., & Diaz, S. (2016). Proyecto Escuela-Comunidad “Emprendiendo el Saber” Abriendo Caminos AlfabeTICzacionales para Adultos (p. 14). San Juan de Puerto Rico: Feijóo. Recuperado de <http://acceso.virtualeduca.red/documentos/ponencias/puerto-rico/1261-3541.pdf>